

1-5-2008

Interview no. 1360

Antonio Olivares Samaniego

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Antonio Olivares Samaniego by Olivares Samaniego, 2008, "Interview no. 1360," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Antonio Olivares Samaniego

Interviewer: Manuel Sanmiguel

Project: Bracero Oral History

Location: Tucson, Arizona

Date of Interview: January 5, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1360

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Antonio Olivares Samaniego was born February 8, 1929, in Bavispe, Sonora, México; he was the fourth born of his five siblings; his mother was a housewife, and his father was an agriculturalist; he was formally educated only through the third grade, because he had to help his father work in the fields; the family later moved to Hermosillo, Sonora, México; during the early 1950s, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, California and Washington, picking and irrigating alfalfa, beets, cotton, pears, peas and tomatoes; after the program ended, he worked in the United States without proper documentation, but he was able to obtain legal status shortly thereafter.

Summary of Interview: Mr. Olivares briefly talks about his family; after they moved to Hermosillo, Sonora, México, he heard about the bracero program; during the early 1950s, he decided to enlist in the program; he recounts the contracting process he underwent; although he was not medically examined in México, his hands and arms were checked to ensure that he was able to work; as a bracero, he labored in the fields of Arizona, California and Washington, picking and irrigating alfalfa, beets, cotton, pears, peas and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, accommodations, living conditions, provisions, routines, treatment, payment, remittances and contract lengths; in addition, he explains that while in Washington, his boss did not speak any Spanish; as a result, they communicated through signs; in Arizona, he had more contact with his boss, because he did speak Spanish; while there he was also given passes to return to México for Christmas; he also mentions that he worked from sun up to sun down, but he was only paid for ten hours daily; after the program ended, he worked in the United States without proper documentation, but he was able to obtain legal status shortly thereafter; overall, his experiences with the program were positive, because he had work in the United States, whereas in México, he did not.

Length of interview 36 minutes

Length of Transcript 26 pages

Nombre del entrevistado: Antonio Olivares Samaniego
Fecha de la entrevista: 15 de enero de 2008

E: Esta es una entrevista con el señor Antonio Olivares Samaniego, el día 5 de enero del 2008, en Tucson, Arizona. ¿Me podría empezar diciéndome su nombre completo por favor?

AOS: Antonio Olivares Samaniego.

E: ¿Dónde? Y, ¿cuándo nació usted?

AOS: Yo nací el 8 de febrero de 1929, en Bavispe, Sonora, México.

E: ¿Cuántos – su familia, sus papás a qué se dedicaban?

AOS: A la agricultura, mi papá. Mi mamá al hogar.

E: ¿Era usted el más grande de la familia?

AOS: No, había tres más, éramos cinco, yo era el cuarto de la familia.

E: Su familia, ¿a qué se dedicaba en ese entonces?

AOS: Pues, también, a la agricultura.

E: A la agricultura.

AOS: Poco.

E: ¿Usted fue a la escuela?

AOS: Hasta tercer año nada más.

E: ¿En Sonora?

AOS: En prima... De primaria, sí, en Sonora, en Bavispe.

E: ¿Por qué dejó usted de asistir a la escuela?

AOS: Pues, porque tenía que ayudar a mi papá en el trabajo y donde trabajábamos taba poquito retirado del pueblo y, y nos quedábamos allá, en la labor, ahí.

E: ¿Usted aprendió a leer y escribir?

AOS: ¿Uh?

E: ¿Usted aprendió a leer y escribir?

AOS: Sí, mal, pero, aprendí.

E: ¿Cuándo es usted que se entera acerca del Programa Bracero?

AOS: De, de Bavispe nos vinimos a vivir a Hermosillo, Sonora y allí hubo contratación, ahí me di cuenta en Hermosillo.

E: ¿En Hermosillo estaba la contratación?

AOS: Sí, sí, en 1952 o [19]53.

E: ¿Qué edad tenía usted cuando se contrató por primera vez?

AOS: Como unos veinte, veintiún años, yo creo.

E: ¿Qué fue lo que le hizo a usted decidir ser bracero?

AOS: ¿Entrar de bracero?

E: Sí.

AOS: La necesidad de trabajar y ganar algo. En Hermosillo no, no conseguí trabajo, es decir, luego no, y hubo esta chanza de venir para acá, y me vine.

E: ¿Qué pasó desde el día que usted tomó la determinación de ser bracero a el día que empezó a trabajar como bracero? En otras palabras, ¿cómo fue el proceso de contratación? ¿Qué requisitos le pedían?

AOS: Pues, como le digo, me contraté el [19]52 o [19]53. De allí nos trajeron a Nogales, Sonora. Allí nos embarcaron en un avión hasta donde íbamos a trabajar, que fue en Walla Walla, Washington.

E: Hasta Washington.

AOS: Al estado, al estado de Washington. Allí trabajé, fuimos al desahije de betabel y terminamos el betabel, y luego nos quedamos a trillar chícharo.

E: ¿Ahí mismo en Washington?

AOS: En Washington, sí.

E: ¿Cómo fue el – estando en México los requisitos que le pedían? Que – ¿cualquier persona podría ser bracero? O, ¿qué era lo especial?

AOS: Pues, nomás que, que, que tuviera ganas de trabajar, y nos hacían allí un, una inspección.

E: ¿En dónde? ¿En México?

AOS: En México, no médica, no sé que sería, unos americanos que le tentaban a uno las manos, los, los brazos.

E: ¿Eran doctores?

AOS: No sé si serían doctores.

E: ¿Era individual ese proceso de inspección?

AOS: Sí, a todos nos hacían, pero no, no a cada – individual, sí.

E: ¿Había un grupo de personas si era – de ahí en más era individual?

AOS: Sí, porque, para ver si estaba yo creo uno en condiciones de desempeñar el trabajo, nomás eso, y lo demás papelaje, pos, ¿quién sabe?

E: ¿Le pedían algún tipo de identificación?

AOS: Sí, cuando entré ya, me dieron un pasaporte.

E: ¿Cruzando la frontera?

AOS: Cruzando la frontera, pero no, pos, no lo tengo el de – en Washington cuando terminamos la saca del chicharo, nos trajieron a todos los que andábamos, pues, en, en esa, en esa. No sé si habría más o – pero, a mí me tocó que me trajieron al estado de California a, a Lakeport, California, en el Valle de Santa Rosa. Allí vinimos a pisar pera.

E: Okay. La primera vez que se fue como bracero, me dijo que fue a Walla Walla, Washington.

AOS: Sí.

E: ¿Cuánto tiempo fue ese contrato?

AOS: Pues, yo creo que serían tres meses, yo creo.

E: Cuando le abrieron su contrato, ¿le explicaron los detalles del trabajo en sí?

AOS: No.

E: ¿No le explicaron qué iba a hacer? Que – ¿cuánto le iban a pagar?

AOS: Ya, ya cuando estábamos allá, nos dijeron de allí, porque los rancheros recogían cierto número de, de trabajadores de los que íbamos, según los que necesitaban, creo yo. No... nosotros nos apartaron un grupo de seis, seis personas estuvimos juntas desahijando betabel, y con – se apellidaba **Rúsika** o **Rusika**, el, el, el gringo, el que nos...

E: Sí.

AOS: Y, y de allí nos reconcentraron en un campo de, del gobierno, yo creo, había barracas allí, y luego, – y, allí nos reconcentraron y de allí nos llevaban a pisar, a trillar chícharo, pero, ya nos llevaban en troques, y nos, nos regresaban a la barraca.

E: Sí. ¿Esto era diario?

AOS: Diario, sí. Que a mí – día y noche trabajaban, pero, a mí me tocó de noche.

E: ¿Cuáles eran sus expectativas acerca del trabajo que usted iba a realizar?

AOS: ¿Como qué?

E: Cuando usted decidió ser bracero, es – ¿qué era lo que esperaba que, que esa oportunidad le diera a usted?

AOS: Pues, nomás trabajar y ganar algo.

E: ¿Estaba usted casado cuando se fue para...

AOS: No.

E: No. ¿A qué edad usted me dijo que se fue de bracero por primera vez?

AOS: Yo creo que veinte, veintiún años.

E: De cuando usted se contrató, mencionó un grupo. ¿Ese grupo era de, de las mismas – del mismo lugar de donde usted era? O, ¿era gente de diversas partes?

AOS: No, era de dis... distinta parte de la, de la nación. Me tocó unos dos compañeros de Sonora, tres, y los demás eran de Michoacán, de por allá, de Guanajuato, creo que éramos seis los que estuvimos en esa parte. Nosotros hacíamos la comida ahí, porque era casa familiar del, del americano ese. Hacíamos la, la comida, allí íbamos a trabajar, allí, allí estaba alrededor de la casa, allí estaba todo el, el betabel sembrado. Íbamos a pie a la casa a comer y de allí nos íbamos a trabajar.

E: Su día como trabajador, ¿a qué horas empezaba?

AOS: Pues, como el indio de esos de sol a sol.

E: ¿De sol a sol?

AOS: Sí. Nos pagaban \$0.85 centavos la, la hora y, y lo mismo en el chícharo, también nos pagaban \$0.85, también de sol a sol. No sé que tantas horas nos daban o – pero, eran más de ocho, ¿no?

E: ¿Tenían alguna forma de, de control sobre las horas que ustedes trabajaban?

AOS: Yo no.

E: Eso dependía.

AOS: Ni, ni me acuerdo que me haigan dicho. A mí nomás me llevaban y me traían las horas que nos desocupaban, pero, yo no marcaba nada. Pues, yo no veía ni que había de estos, tomadores de tiempo, ni – nomás, y otro día ahí vamos, y venimos, y así, hasta que se terminó allá. Aquí cuando nos trajeron a, a California, iba a pisca pera. Nos pagaban nueve horas y decían que trabajábamos ocho, y nos pagaban nueve, nos pagaban a \$1 dólar la hora, ahí en la pisca de – allí estuve yo creo que por ahí, unas siete semanas, y de allí nos trajeron al mismo California, pero, a pisca tomate, acá en, en Tracy.

E: ¿Cuántas veces se contrató usted como bracero?

AOS: Dos, dos veces.

E: ¿Dos veces?

AOS: Sí.

E: ¿Cuánto, cuántos años fueron que usted trabajó de bracero?

AOS: Unos tres yo creo.

E: Dos veces en tres años. Entonces, entre la primera vez y la segunda vez, ¿usted regresó a su casa?

AOS: De la primera vez que, que nos trajeron, cuando me trajeron de Tracy, se terminó el, el tomate, y había de esta, renovación de contrato.

E: Sí.

AOS: Tenía que ir uno a una asociación por ahí.

E: Sí.

AOS: Pero, yo me quise regresar a México.

E: Sí.

AOS: Y, me, me vine. Y, después me volví a contratar.

E: ¿Volvió a hacer el mismo proceso de contratación?

AOS: Sí. De la, la segunda vez, fue en Mexicali, me contraté. Y, y me, me vine aquí a Mesa, Arizona.

E: Y, ¿qué estaba – cuál era el trabajo en Mesa, Arizona?

AOS: Allí regábamos.

E: Como regador.

AOS: No, no, no. Sí, otro muchacho y yo, nomás. Regábamos algodón, regábamos de esta...

E: ¿No le tocó...

AOS: Maíz, pisqué poquito algodón, y, y, y luego regamos alfalfa, y, pos, lo que se entendía era trabajar todo el día allá en esto, ¿no? Tenía también una engorda y íbamos a arreglar lo de la pastura para la engorda, y bueno.

E: ¿Tenía usted mucho contacto con sus patrones?

AOS: Sí, aquí en, aquí en Mesa, sí.

E: En Mesa sí y, ¿en Walla Walla y California?

AOS: No, pos, allá no. Los puros que nos llevaban al trabajo ahí. Cuando estaba en el, en el desahije del betabel, sí, diario que lo llevaba el patrón allí.

E: Y, ¿el patrón hablaba inglés y español?

AOS: Ei. Español nada.

E: Nada de español. ¿Cómo se comunicaba con ustedes?

AOS: A señas.

E: A señas.

AOS: A señas.

E: Y, ¿se entendían bien? ¿No había al... algunos desacuerdos?

AOS: No había mucho que, nomás pone una marca donde entráramos allí, y lo que hiciéramos, era todo. Él trajo un – sería quien sabe que de él, que según sabía español. No sabía nada.

E: ¿Cómo un intérprete?

AOS: Como un intérprete. Nada, no sabía.

E: Y, el – ese intérprete, ¿también funcionaba como capataz o como...

AOS: No, no, nomás iba.

E: ¿Nada más estaba el patrón a cargo?

AOS: Cuando se ofrecía hablar algo con nosotros, pero, no se le entendía nada, no, no hablaba español, una palabra así como en broma, algo.

E: ¿En Mesa, Arizona también?

AOS: En Mesa sí hablaba mochón, pero, hablaba el español.

E: Si se entendía mejor.

AOS: El americano, sí.

E: ¿En Mesa también le pagaban por hora?

AOS: Por horas. Aquí nos pagaban \$0.65 centavos.

E: \$0.65 centavos.

AOS: La hora.

E: Y, y esta segunda experiencia...

AOS: De sol a sol, se metía el sol, nos íbamos al rancho, porque todos los terrenos taban alrededor de donde vivíamos. Salía el sol y ya nosotros andábamos allá echando andar pipas y todo lo del riego.

E: En esta segunda experiencia como bracero, ¿también – ahora si le notificaron los detalles de su contrato?

AOS: Tampoco, yo no...

E: Ni...

AOS: Ni yo pedí nada, pues, nomás lo que quería era venir, trabajar nomás.

E: Uh huh.

AOS: Y, estuvimos algo de tiempo allí.

E: ¿Alguna vez tuvo algún contratiempo con su patrón o con su capataz?

AOS: No.

E: Sea el caso, ¿algún detalle que, por ejemplo, no le pagaban las horas adecuadas o condiciones injustas de trabajo?

AOS: Pues, es que eso allí iba en el contrato, \$0.65 la hora y, y decía que trabajábamos diez horas, pero, pos, yo como le digo, entraba cuando salía el sol, y salía cuando se metía. Nosotros no tomábamos tiempo de nada.

E: ¿Durante el día no les daba tiempo para alimentarse?

AOS: Sí, sí nos daban. También hacíamos la comida nosotros ahí en la casa.

E: En, en, en los dos, en los dos contratos que tuvo, ¿ustedes se hacían la comida, en Walla Walla?

AOS: Aquí en, aquí en Arizona, sí; pero, allá en California, no. También allí cuando fuimos al tomate había campo, allí nos daban – había comedor allí.

E: ¿A qué horas servían las comidas?

AOS: Como entre las cuatro de la mañana.

E: ¿Era un campo con mucha gente?

AOS: Sí.

E: ¿Cómo cuantas personas habían en ese campo?

AOS: Pues, no le sé decir, pero, había algunas barracas allí llenas de gente. Sí había, había mucho de aquí también, emigrado, no sé, nacional que le decían.

E: ¿Habían cientos de personas?

AOS: Sí.

E: Y,...

AOS: La, la comida a las cuatro de la mañana para poder yo creo – allá cuando estuve en la pera también había comedor, allí también temprano comida, y, y luego en la tarde cuando salía uno del trabajo, la cena. Y, en la comida la llevaban a – al fil.

E: Y, ¿qué les daban de comer?

AOS: Sándwich, sándwich.

E: ¿Sándwiches?

AOS: Sí y *kool-aid*.

E: ¿De qué eran los sándwiches?

AOS: De bologna.

E: Y, ¿usted le gustaba la bologna?

AOS: Pues, no muy bien, pero,...

E: ¿Allá la conocía de antes?

AOS: Sí, seguro. No me ca... No me gustaba muy bien, pero, pero, pues, era la única.

E: Cuando usted trabajaba, ¿qué hacía en sus tiempos libres?

AOS: ¿Cuáles tiempos?

E: No había tiempo libre. ¿Trabajaba de lunes a viernes?

AOS: Sí, sábado, domingo, todo, parejo.

E: ¿Cada cuando le pagaban?

AOS: Pos, cada semana.

E: Y, ¿era por cheque o en efectivo?

AOS: Cheque.

E: Cheque. Y, ¿dónde cambiaban esos cheques?

AOS: Pues, cuando íbamos a, a la marqueta, que nos llevaban ellos mismos.

E: Sí.

AOS: Los patrones nos llevaban a traer provisión y allí lo cambiaba. Tanto que aquí en Arizona nos daban nada más para la comida y, y lo demás no lo detenía, porque nosotros quisimos que nos detuviera el dinero, para no traerlo nosotros. Y, y al final nos pagó, pero, creo yo que nos pagó todo.

E: ¿Cuánto tiempo les detuvo ese dinero?

AOS: Pues, desde que fuimos hasta que nos devolvimos, nos trajieron.

E: ¿Meses, semanas?

AOS: Meses, yo creo.

E: Y, el patrón...

AOS: Pe... pero, le digo que, que nos, nos pagaba \$0.65 la hora.

E: Sí.

AOS: Que, diez horas serían \$6.50 diario. La provisión estaba barata, \$7, \$8 dólares a la semana gastábamos.

E: Y, ¿qué es lo que ustedes compraban como provisiones?

AOS: Pues, íbamos a comprar pan, frijoles, papas con carne, poquita carne. La casa estaba buena, aquí estaba buena la casa, todos los servicios estaban bien.

E: Voy a detener un momentito la entrevista.

AOS: Sí.

E: Continuamos la entrevista con el señor Antonio Olivares Samaniego. Me comentaba acerca de la vida diaria y de las provisiones, ¿qué era lo que compraban ustedes de provisiones?

AOS: A lo mexicano, frijoles, tortillas, no había, no...

E: No había tortillas.

AOS: Tortillas no, pan, y papas, poquita carne, y también bologna, huevos, todo eso.

E: Y, ¿se turnaban para cocinar?

AOS: No, pero, éramos dos.

E: ¿Eran dos compañeros?

AOS: Sí. Y luego, éramos del mismo pueblo.

E: Sí.

AOS: Y, y todo muy bien, no tuvimos problema aquí en Arizona, ni en ninguna parte con, con lo que nos dijeron que nos iban a pagar, eso nos pagaban.

E: Sí.

AOS: Que era muy poquito, ¿no? Pero,...

E: Sí.

AOS: Pero, a eso vinimos, sí.

E: ¿Cómo eran las condiciones diarias de vida? ¿Había baños con drenaje?

AOS: Sí, aquí en Arizona sí, dondequiera, también en los campos, había buenos baños generales. Aquí sí estábamos en privado, ¿no?

E: En ese mismo tema, ¿los artículos personales como cepillos de dientes...

AOS: Sí.

E: Es – ¿eran proveídos por el patrón o ustedes también eran responsables de eso?

AOS: No, no, pues, usábamos todo eso nosotros.

E: Para lavar su ropa, ¿ustedes cómo le hacían?

AOS: Pues, también había una parte donde la lavábamos a mano y, y otra donde nos llevaban a – o cogíamos en un raite con compañeros, pa ir a lavar la ropa al pueblo onde había lavadora. Pero, todo lo más a mano.

E: Sí.

AOS: Lavamos.

E: Con el dinero que ustedes ganaban allá, ¿compraban cosas para ustedes fuera de las provisiones y, y demás?

AOS: Poquito, poquito nomás.

E: Como, por ejemplo,...

AOS: Lo más necesario, camisetas, pantalones.

E: Cambios de ropa.

AOS: Sí, cambios de ropa, zapatos. No salíamos a ninguna parte, lo que es fiestas, nada, no.

E: Bailes, nada de eso.

AOS: Nada.

E: ¿Al cine?

AOS: No, no había en que movernos y, y luego, otra parte que no nos convenía, y...

E: ¿Alguna vez alguien lo desanimó para hacer esas actividades, alguien que le haya dicho...

AOS: Desde luego que el patrón no le convenía que nosotros...

E: Pero, ¿el patrón alguna vez les mencionó, les prohibió?

AOS: No, no, pero, pero, no nos proporcionó nada.

E: ¿Cómo se comunicaba usted con su familia en México?

AOS: Por carta.

E: Por carta. ¿Les mandaba usted dinero a su familia?

AOS: Pues, poquito.

E: Mencionó que...

AOS: Porque, lo que tenía el patrón, no los dio cuando, cuando ya fuimos a salir.

E: Sí, entonces, como quien dice, ¿el patrón les daba cierta cantidad de dinero?

AOS: Sí.

E: ¿Para las provisiones?

AOS: Sí.

E: Y, ¿guardaba el resto? Y, ¿esa cantidad ahorrada hasta el final?

AOS: Porque era, era peligroso traer uno dinero.

E: ¿Por qué era tan peligroso?

AOS: Por – pos, muchos malandrines.

E: ¿De los mismos braceros?

AOS: No, acá donde estuvimos, estuvimos solos con el patrón ese. Había muchos que se oía que le pegaban a los que andaban regando de noche.

E: Sí.

AOS: Y, los asaltaban y le quitaban el dinero a los – y, por eso no queríamos nosotros traer, que no era tanto, pero, era mucho, porque lo necesitábamos, ¿no?

E: Claro.

AOS: Y, y esa era la razón y no tenerlo tampoco allí en el rancho donde vivíamos.

E: Sí.

AOS: Pero, por esa, por esa parte sí, que le digo que fue muy, pues, buena gente con nosotros. Pero, también decían que como no nos iban a querer, si nos – le hacíamos todo el trabajo por nada, decían los mismos – que se oía allí entre los gabachos, ¿no? Y, había otro hermano de él que hablaba poquito español también.

E: ¿Había una iglesia cerca?

AOS: ¿Eh?

E: ¿Había una iglesia? ¿Iban a misa?

AOS: No.

E: No.

AOS: No, estaba retirado el rancho y aquí en – y, allá en los pueblos, allá donde estuve yo, allá en California, pos, también en un campo, allí retirado del pueblo.

E: ¿Le tocó estar en alguna fiesta como Navidad, Semana Santa, 16 de septiembre en, en el campo trabajando?

AOS: No, allá en California, no. Cuando estuve aquí en Arizona, sí, pero, pero nos, nos dieron un permiso.

E: Sí.

AOS: Para que saliéramos a Hermosillo.

E: Sí.

AOS: A pasar Navidad.

E: Navidad.

AOS: Y, y luego nos regresamos.

E: ¿Cuánto tiempo era ese permiso?

AOS: Por unos cinco días, yo creo.

E: Cinco días. Y, ¿era el patrón – les dio un escrito para presentarles de regreso a...

AOS: Sí, sí.

E: ¿Cuando cruzaban la frontera?

AOS: Sí. Aquí en, en Nogales.

E: Sí.

AOS: Arizona, llegamos y, y por orden de, de la – pos, sería la, la ley de aquí de, de Mesa, le dijeron al del *bus* donde se parara para que nosotros bajáramos. Hay un arroyo allí onde estaba la oficina, allí atrás de – para arreglar la salida.

E: Sí.

AOS: Y sí, y de allí nos, nos llevó un, uno de la oficina esa nos llevó y nos puso al otro lado, en, en Nogales, Sonora. Y, y de allá para acá, no, cogimos el *bus* y nos vinimos hasta...

E: Mesa.

AOS: Hasta Mesa.

E: Una vez terminada su experiencia como bracero, ¿a qué se dedicó?

AOS: Pues, después entré sin papeles, de mojado, como dicen, de alambre. Y, y volvimos a trabajar en la mis... En el mismo rancho ese.

E: ¿Con el mismo patrón?

AOS: Hasta que nos – no, primero estuvimos, antes de ser contratados, estuvimos con él, y, y cuando nos cogió la migración nos sacó, y después cuando nos fuimos a Mexicali le hablamos a él, al patrón, y fue el patrón, y nos arregló, allá nos dejó todo preparado, que nos iban a hablar para contratarnos allá con él. Y, y así fue como estuvimos de, de – contratados con él, después de haber estado de, de mojados, con él mismo trabajamos algún tiempo.

E: ¿Cuántas veces cruzó de ilegal?

AOS: Unas tres veces, yo creo.

E: Tres veces. En México, ¿consiguió trabajo?

AOS: Sí, yo conseguí trabajo en Hermosillo en, en una fábrica de cemento y allí está el cerro donde trabajábamos, ahí cerquita de la ciudad.

E: Y, ¿por qué decidió regresar a, a los Estados Unidos?

AOS: Por la ilusión de uno, todo el tiempo, ¿no?

E: ¿Le había gustado los Estados Unidos para vivir?

AOS: Pues sí, pues sí.

E: Sí.

AOS: La prueba está de que después gestioné papeles, porque como quiera que sea, yo digo, todavía lo digo, de pico y pala en México, era lo que iba a trabajar yo allá. Y, aquí de pico y pala, aquí, es mejor aquí. Ta más remunerado el salario, los precios, todo, sí, trabajando vive uno.

E: Cuando estaba usted como bracero, ¿se dio cuenta si había ilegales también contratados en, en cualquiera de los diversos lugares donde trabajó, sea California, Walla Walla?

AOS: Sí, y...

E: O, ¿Mesa?

AOS: Y, me di cuenta de muchos que estaban – que dejaron el contrato.

E: ¿Siendo braceros?

AOS: Siendo braceros y se fueron.

E: ¿Por qué?

AOS: A trabajar donde ellos querían.

E: ¿Por qué cree usted que lo, lo – se sintieron en la necesidad de dejar ese contrato?

AOS: Por, por no estar tan en la – con la – como en una prisión, ¿no? Y luego, ganaban más, fuera del contrato no paga mucho, y, y así suelto sí.

E: Algunas...

AOS: Yo creo, desde muchos, había algunos compañeros míos que se fueron, abandonaron el contrato.

E: Dejaron el contrato y, ¿qué hacían después?

AOS: Desertaron, pues.

E: Sí. Conseguían otro trabajo.

AOS: Otros trabajos, construcción, o – pues, mucho, ¿no?

E: Sí.

AOS: O, en el mismo fil, en los trabajos de contrato.

E: Para terminar, me podría decir su – ¿qué piensa usted de la palabra bracero? ¿Qué significa para usted?

AOS: Pues, contrato de trabajo, ¿no? Que – para mí, ¿cómo le dijera? A mí, el contratarse está bien, nomás que, pues, que vaya bien reglamentado todo. Nosotros, pues, lo reglamentarían ellos, pero, nosotros no nos dimos cuenta. A lo menos yo no me di cuenta, como en que, en que condiciones venía, o que garantía, o que – nomás a trabajar.

E: Nada más a trabajar.

AOS: Sí.

E: ¿El haber sido bracero cambió su vida de alguna manera?

AOS: Nomás que conocí aquí y trabajé aquí.

E: ¿Le gustó?

AOS: Ei. Fue una ilusión y me gustó, porque muchas veces en esos primeros tiempos, y en estos también, en México también los patrones lo exprimen a uno, y no gana nada, no, no me dieron nada, tas todo el tiempo en la vil chilla, si quiera aquí, pues, alcanza para comprarse uno un pantalón, un zapato, o algo. Y ahorita, pues, se gana más, pero, también está todo más caro, hay más, pos, igual gasta.

E: ¿Usted como se siente que le digan bracero?

AOS: ¡Uh! Me siento muy bien, muy bien, porque no entré de malandrín, ni, ni a robar, ni – entré a trabajar y como trabajador salí, y volví a entrar, y sigo igual, en la misma. Ahora ya no trabajo, por la edad, ¿no?

E: En un término general, ¿el haber sido bracero, para usted es algo positivo o negativo?

AOS: Es positivo para mí.

E: ¿Por qué?

AOS: Pues, como le digo, allá no, no estaba trabajando.

E: Sí.

AOS: Y, aquí me ofrecieron trabajo, lo positivo, creo yo, porque aquí trabajé.

E: Sí

AOS: Y, y pude ayudar, ayudar algo a, a mi familia, y ayudarme yo también.

E: Sí.

AOS: Y allá, pues, no conseguía trabajo y luego, me faltó preparación, como grado de educación, no los tuve, trabajar algo rústico, desempeñaba nomás el físico, la mente nada.

E: ¿Alguna última reflexión que usted quisiera hacer acerca de, del proceso de bracero? ¿Un comentario?

AOS: Para mí está bien si hay contratados, de esos braceros, ta bien, es un medio de vida también, mejor que no hacer nada. Ahí los que vienen, quien hace que piensan, pero, yo estoy conforme con, con lo que a mí me ha pasado, hasta donde he llegado, estoy conforme. Después tuve la – taba trabajando, no en

Hermosillo, en una industria de – donde fabricaban jabón de este, en polvo, detergente en polvo, allí en Hermosillo, allí estaba trabajando cuando me invitó otro hermano mío, que él arregló papeles aquí primero que yo. Me invitó a que me viniera a trabajar aquí, que él me iba a ayudar con los papeles, y sí, efectivamente, le dije: está bien, yo ya estaba casado, recién casado.

E: Sí.

AOS: Y, y le dije: sí me voy si hay chanza, pues sí, se llegó el tiempo y me, me dio los papeles, él me los arregló, y me vine, el [19]62, me vine yo ya emigrado. Y, pos, también a trabajar en el campo, pero, ya por contrato, que ganaba uno un poco más, trabajaba más, pero, ganaban más, y, sino no nos gustaba en una parte, podíamos ir a otra o...

E: Ya con más libertad.

AOS: Sí, ya andábamos, pues, – y, y así, así viví.

E: Bueno, señor, con esto voy a concluir la entrevista. Le agradezco mucho el tiempo – mucho, mucho su tiempo.

AOS: No hay cuidado, a eso, a eso vine aquí.

E: Gracias.

[Fin del Audio]

Duración: 36 minutos